LA RED DURANGO DE INVESTIGADORES EDUCATIVOS ReDIE

5° Coloquio Nacional de Investigación Educativa

11 y 12 de Marzo de 2016

**Título: El lenguaje del error sujeto de la educación**

Alma Griselda Ramírez Fuentes: almagr\_13@hotmail.com, José Luis Rivera Calvo: joseluisriveracalvo@gmail.com

*Facultad de Ciencias, Educación y Humanidades, UAdeC, Universidad Santander,*

Resumen

¿Qué tienen en común la ley de Pareto, el error y la educación? Se trata de pautas constatables, medibles, que tienen fines; Ahora vayamos al desglose de cada uno, dejemos que cada uno muestre la gama de elementos, luego contemplemos la majestuosa magnitud, si es que la tienen.

En la experiencia del día a día los ejemplos desde los que podemos abordar el error como objeto de estudio serían tan variados como complejo su enfoque. Es así que la capacidad de apreciar el valor del error en el ámbito de educación podría plantearse así ¿El error como ensayo experimental de aprendizaje podría venir a mejorar el instrumental cognitivo de las personas convirtiéndolo en reaprender? Si vemos al error en el contexto de lo conductual, el error como adjetivo de fracaso y como es que el fracaso es una pesada carga psicológica que cuesta dejar y continuar con nuevos aprendizajes ¿Qué es el fracaso entonces? ¿Qué es el error como lenguaje?

Palabras claves

Educación, error, lenguaje.

Línea temática: Sujetos de la educación

Introducción

Abordar los entornos educativos del basto horizonte organizacional, de las tipologías de liderazgo gestionadas en lo pedagógico, educativo en los cambios reformatorios de la transformación e innovación teórica implican la aproximación a la modernidad liquida, a las sociedades y comunidades red, colectividades complejas que exigen hipervínculos de transferencias de información, de saberes y conocimientos en tanto que el docente y los discentes se relacionan en contextos limítrofes.

He aquí, que hablar de cambio educativo, de reformas, transferencias e innovación dista del discurso, del planteamiento de leyes, de cambios organizacionales donde impera la argumentación plagada de incertidumbre, de tendencias sentenciosas, de descripciones a escenarios de riesgo que aparta el enfoque a rutas y temáticas que posibiliten e intercambien la visión a la importancia de la formación continua, a la integración de sociedades de intercambio de conocimiento y saberes, al mutuo acompañamiento como estrategia de aprendizaje y por qué no como estrategia de enseñanza, al desarrollo de estrategias de aprendizaje y de enseñanza de asignaturas curriculares que evolucionen e involucionen con los cambios que el desarrollo social, tecnológico exige, todos sujetos y subjetivos afines.

Una de las ideas que promueven a primer reporte los fines de la educación es la formación, ya sea para discentes o docentes que contemplado metodológicamente como proceso y producto susciten experiencias gestoras de aprendizaje, de enseñanza. Es precisamente en el reporte de experiencias estratégicas que se validan los resultados de ensayos, muestreos reales, contextuales dependientes o procedentes de la innovación y de la creatividad para dar respuesta a estereotipos y tendencias político económicas. Es donde los eventos académicos, gestores y administrativos cobraran valor y serán sometidos a escrutinio de juicios analíticos, de sistémica instrumentación para orientar la metodología y temática a seguir; más ¿De dónde partir? Al encontrarse en la disyuntiva de qué hacer con todos aquellos datos que no son alentadores, favorables y de alguna forma no resultan administrables porque representan errores, fallos o bien son datos que incomodan porque representan el fracaso ante lo real, lo esperado y lo concretamente logrado. A fin de dar un ejemplo contemplemos el siguiente panorama, resulta que reprobación, visto como analogía de insuficiencia, de carencia o de vacío representa una variable aún más relevante que el hecho mismo de los motivos adjuntos que llevan a esa valoración, a su vez dejan de lado los disruptores gestores del resultante.

La educación

La educación es un automodelo de formación visto desde la perspectiva del lenguaje administrativo de los argumentos publicados en estándares de planes y programas de estudios que invariablemente se lee en ellos los objetivos, metas, perfiles de egreso, mallas curriculares, mapeo de estándares de calidad, procesos de formación, de enseñanza, de aprendizaje con el consabido diseño de estrategias de evaluación, alcances, logros esperados, entre otros elementos de gestoría.

Este patrón en los diseños de la pretendida formación de alumnos y docentes en todo plan de estudios y en cada nivel educativo, se trate desde el nivel básico hasta el de postgrado es un continuo flujo de información de una estructura recursiva (David Gelernter 2012), aclarando que el termino de recursivo en este caso es referido a un lenguaje formal, por tomar como ejemplo la estructura lógica, sinérgica (Waztalwick 1993) y sistémica de la suma y el total de sus partes que siguen los diseños en los planes y programas de estudios en todos y cada uno de los niveles y sistemas educativos.

Aclarado lo anterior y siguiendo los trazados esquemas en la ruta metodológica de las estructuras curriculares hay que señalar lo que falta y ese algo es como tratar con las experiencias que provienen de procesos como aprendizajes, de procesos de enseñanza, de procesos y tipologías teóricas de estrategias para uno u otro proceso, del error, del error como ensayo, del error como estrategia de aprendizaje, surge entonces esto: porque cometer errores o equívocos es considerado un fracaso, adjetivo de calificativos demostrativos de “no sabes hacer nada bien”, “no conseguirás otra oportunidad”, “si te equivocas (error) a la primera no tendrás otra oportunidad”.

El error como lenguaje

Lo cierto es que asombrosamente la tendencia generaliza el hecho de que cuando se cometen errores, equívocos o resultados negativos de un primer intento se estigmatiza la conducta llevando a tomar por ejemplo lo siguiente: resulta que un día X, un docente de primaria visita un salón y sin conocer a los alumnos les pide escriban dos palabras, solicitando además que dibujen su significado y se las dicta: muñeca/gato, cuando solicita las hojas se da cuenta que un niño llamado Arnoldo escribió: ***M e c a / g a o*** y sin más le suelta un horrendo símbolo de “error” y le hizo saber a Arnoldo que así no se escribe. La contra parte de esta historia es que ese docente no se percató primero que había entrado al salón de primer grado, en segundo, que el alumno “Arnoldo” estaba en la fase: silábico alfabético (Plan y Programas de Educación Primaria 2011), significando con ello que en la escritura de un niño es común encontrar representaciones escritas convencionales y no convencionales, manifestando así la coexistencia de la concepción silábica y la alfabética para establecer la correspondencia entre la escritura y los aspectos sonoros del habla, por lo tanto desde el punto de vista teórico practico del índice de avance en lecto-escritura el niño Arnoldo manifestaba un correcto desarrollo de esa competencia neurolingüística.

Prestemos atención a otro detalle de esta historia, ¿Qué sucederá con la actitud de Arnoldo ante el señalamiento y enjuiciamiento del docente generado ante el aparente error de escritura del alumno? Lo que disocia el hecho y lo emotivo sería interesante medirlo. Les comparto esto: “Para comprender a los niños, debemos escuchar sus palabras, seguir sus explicaciones, entender sus frustraciones y atender a su lógica” (Ferreiro y Teberosky, 1982), lo apreciable es evitar decir a los niños que ellos están equivocados o son incoherentes, sin dejar sus contradicciones sin resolver, entendiendo que en futuras interacciones con los mismos objetos o con objetos similares a lo largo de sus experiencias cotidianas con la lengua escrita, los niños ajustarán a sus conceptualizaciones las nuevas nociones descubiertas.

De la exploración de términos referidos al fracaso en educación en términos de investigación y propuestas, destacan el fracaso escolar, asociado a su vez a variables como: motivación de los alumnos, deserción escolar, diagnostico psicopedagógico, dificultades en el aprendizaje, trastornos del lenguaje, dificultad en la lectura, trastornos psicomotrices, trastornos mentales, trastornos emocionales, orientación escolar, desigualdad social, desigualdad cultural, igualdad de oportunidades, criterios de evaluación, integración educativa, educabilidad, actitud del docente, rol del docente, clasificación de los alumnos, niveles de enseñanza, sociología de la educación. El texto “Conocer a los alumnos” de la autora Ruth Mercado, previene que en la convivencia con los niños, los maestros conocen cómo son, cuáles son sus inquietudes, necesidades y ritmos de aprendizaje; una de las maneras para conocer a los alumnos es mediante la observación; como docentes necesitamos familiarizarnos con las características propias de los niños, de su desarrollo según el mapeo psicopedagógico y neurocientífico actual, además de la profunda e imperiosa importancia que otorga la propia experimentación y experiencia docente para encontrar la mejor forma de trabajar con los niños; Jean Pierre Astolfi (1999) en su libro El “error”, un medio para enseñar, expone que el error como tal es una oportunidad de aprendizaje.

En cambio el error resulta desalentador cuando se matiza como fracaso: escolar, personal, académico, deportivo, amoroso, sexual, visto como uno de los principios y fines de la singularidad que estigmatizan al individuo en y ante el yo, el reconocimiento de los otros y del otro como reflejo del yo-nosotros-ellos, y sin afán que se convierta en un juego de palabras, a su vez abre a razonamientos y exploración de hallazgos, he aquí una pregunta ¿Cómo está relacionado el tratamiento dado al error como experiencia frustrante en la adopción de conductas que generan actos de violencia? ¿Están relacionadas estas conductas a la promoción adaptativa de estilos de vida? Un punto resaltante en el análisis del bulling es la pregunta que queda sin contestar del todo y esta tiene todo que ver con ¿Qué provoca el bulling? la pregunta no es que lo genera, sino que esta tras el bulling o mejor dicho que es lo verdaderamente causal de violencia, culturalmente es: la violencia se aprende y se enseña, todos nacemos vulnerables, tiernos, indefensos y en la mayoría se muestra empatía por lo indefenso, lo reflejo es que tratas a otros como crees ser merecedor de ser tratado,…Se necesita de neuronas espejo descubiertas por Giacomo Rizzolatti, término referido por Ramachandran, en su ensayo Mirror neurons and imitation learning as the driving force behind "the great leap forward" in human evolution, ensayo que reseña a la potencial importancia en el lenguaje y la imitación. Para explicar a la violencia aprendida, repetible, habría que ir a investigaciones que sugieren que se es violento si eres violentado, se es violento por patologías, se es violento como medio de control, de ejercer dominio, de la ley del más fuerte,…líder, alfa, guía, jefe,…

La pregunta es ¿Qué hacer en el caso del lenguaje de la violencia, el lenguaje del error?, aún más en el ámbito educativo. Los gobiernos pagan campañas para evitar el bulling, pero no nacen nada por educar al mexicano para que aprenda, acepte, y se reconstruya después de un error, de un fracaso, es como una remasterización, los psicólogos dirían resiliencia, sobreponerse, levantarse, reaprender, reexperimentar vivencias, que el error en si reconstruya, el YO 2.0 de Dan Schawbel (2011) y además se replantee como aprendizaje, que como diaria John Maxwell (2013) a veces se gana, otras se aprende, cambiar el matiz con que se tratan las elocuciones también es importante. Al parecer como discurso se escucha disonante porque se da por hecho que con solo desearlo será posible, que con solo razonarlo, teorizarlo y publicitarlo sucederá, faltará la estructura de todo un programa o reprogramación ahora sí que del lenguaje y los mensajes, sus valores, valoraciones proporcionales, del manejo de adjetivaciones de juicios de valor contextual y programático para que se incluya al error como fuente, principio y gestión de aprendizajes, como estrategia de enseñanza y como recurso didáctico de metodologías multidisciplinarias de innovación y creatividad, como procedencia, de la dependencia de validaciones teórico prácticas de reportes de investigación, como ensayos, como tipos de estrategias de recuperación instrumentación metodológica de, en y para investigación. Elliott (1990:23–26) sugiere que el docente puede experimentar problemas tales como: 1.- Analizar situaciones sociales experimentadas previamente: a).- Inaceptables en algunos aspectos (problemáticas), b).- Susceptibles de cambio (contingentes), c).- Que requieren una respuesta práctica (prescriptivas)

El error como lenguaje científico

El error en sí, dimensionado en el ámbito de la ciencia, del diseño de investigación científica va cobrando sentido en los siguientes planos: uno como incertidumbre y otro como hallazgo, sesgo, como inutilidad de la certeza y uno más como aleatoriedad. Resulta que es en la disonancia que se encuentra el entre qué y el cómo que de la referencia descriptiva, enumerativa de variables que reportan parcial, topológica, multidimensional en proceso o concluidas las conclusiones que dan argumentación a los reportes de investigación, y es en la enumeración de resultados esperados a los que se presta más atencionalidad, en cambio a los inesperados, disruptivos, inoperables, altamente discordantes, imprevisto, contrario, divergentes, lo anterior relacionado al error que llevaría al manejo desafiante del contexto esperado,…y sin más lo que resulte de ello. Más el error es la contraparte de lo esperado contra aquello que es lo esperado, ello la inutilidad en lo que se convertirá dicha certeza.

Hasta que se es investigador se enseña precisamente que por ensayo y error la información de una base de datos, de una plantilla, del lenguaje empleado en un instrumento de investigación, del contexto de una referencia, de un cuestionamiento o de una pregunta de investigación marcaran el límite de apreciación, sesgos o rangos de referencia, y se aprende que el error le agregará o desviara la valoración a los rangos informáticos y acumulativos de la investigación. Los datos serán enviados al archivo de datos erróneos, como perdida, como fracaso, vuelve a intentar más tarde, así se aprende, echando a perder se aprende. Error, tras error, se acumulan archivos y archivos, generando pérdidas de tiempo, espacio, recursos, apoyos, fracasos, señalamientos nada alentadores para el investigador, pérdidas de apoyo, recursos, juicios y validaciones negativas.

Tras las validaciones del error, resultantes de la contrastación (prueba, piloto y contraste) se esconde la inutilidad de la certeza, el aprecio por la incertidumbre acaso. Ahora solo faltará comparar el 80/20 al que hace referencia la ley de Pareto.

Conclusiones

1º Reconocer en el error oportunidad para generar aprendizajes, enseñanzas y gestionar con ello estrategias optativas en didáctica.

2º Examinar y reconocer que en el desarrollo humano, cada uno tiene que enfrentar valoraciones en el aprendizaje y la enseñanza, con esto el error es una variable más.

3º Atender a la necesidad que vincule e impulse iniciativas que ponderen que el error como: uso y aplicación de estrategias en la aplicación de recursos didácticos en la formación de los diversos y variados niveles de sistemas educativos como una forma de inclusión participativa de las instituciones de investigación posibilitan la formación del desarrollo científico futuro.

4º Es carente de sentido el mantener un discurso mediocre como principio al atender a la necesidad de vincular el error como un ingrediente del fracaso, sin antes mediar las ventajas y desventajas, fortalezas y debilidades para resolver las dificultades y problemáticas que discentes y docentes se enfrentan día a día, dicho con esto que se trata de apreciar el valor del error como un exponencial de la experiencia como ensayo de aprendizaje, no como una pérdida o depreciación de un esfuerzo.

La última y nos vamos: Qué pasaría si el humano dejara de experimentar,….dejaría de errar, probar, comprobar, de crear, privado del ser creativo,…de enfatizar la decisión de abrirse a la posibilidad de descubrir, privarse de las oportunidades de percatarse o no de revelar y revelarse ante el inconmensurable y basto universo de configuraciones y complejidades que cambian y fluctúan entre lo que se es y lo que es posible encontrar,…cada avance, cada descubrir, cada manifestación es un gran universo por el cual transitar,…aprender, desaprender y reaprender parecería solo un juego de palabras,….

Pareciera que hay un abismo entre lo que se quiere, se espera y se tiene, así como con lo que se cuenta para apropiar la gestión educativa, pedagógica y conocimientos a los cambios que la sociedad necesita y espera de los vínculos que la modernidad exige, la llamada modernidad liquida de Bauman, Z. (2000), realidades retratadas en libros como Todo va a cambiar, tecnología y evolución: adaptarse o desaparecer, de Enrique Dans (2010),…otro libro es El club de los inmortales de Daniel Estulin que les invito a explorar, expandir las ideas, atrevernos a examinar que todo cambia y nada permanece igual como refiriera Feryeraben,...

Bibliografía

Libro

Anijovich, Rebeca (compilador); Camilloni, Alicia R.W. de; Cappelletti, Graciela.

Bauman, Zygmunt. Modernidad Liquida. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica. 2000. 232 p.

Dans, Enrique. Todo va a cambiar, tecnología y evolución: adaptarse o desaparecer. Barcelona, 2010. 300 p.

Estulin, Daniel. El club de los inmortales. Barcelona, Ediciones B, S.A., 2013. 276 p

Hoffmann, Jussara; Katzkowicz, Raquel; Mottier López, Lucie. La evaluación significativa. Buenos Aires: Paidós, 2010. 206 p.

Giacomo Rizzolatti et al. (1996). Premotor cortex and the recognition of motor actions, Cognitive Brain Research 3 131-141.

Gimeno Sacristán, José. En busca del sentido de la educación, Editorial Morata, 2013. 270 p.

Kaplan, Carina Viviana. Talentos, dones e inteligencias: el fracaso escolar no es un destino. Buenos Aires: Colihue, 2008. 254 p.

Manzanares Moya, Asunción (coordinador), Temas educativos en el punto de mira: Colección Educación, Madrid: Wolters Kluwer, 2012. 367 p.

Maxwell, John C. A veces se gana a veces se aprende, Casa creación, 2013, Lake Mary, Florida. 237 p.

Paul Waztalwick, Janet Beavin Bavelas, Don D. Jackson, (1967) 1993, *Teoría de la comunicación humana*, Hereder, Barcelona. Pág. 121.

Jean Pierre Astolfi, El “error” un medio para enseñar, España, Díada. 1999. 100 p.

Perrenoud, Philippe. La evaluación de los alumnos: de la producción de la excelencia a la regulación de los aprendizajes: entre dos lógicas. Buenos Aires: Colihue, 2008. 250 p.

Plan y Programas 2011, Educación Primaria. Secretaria de Educación Pública. México. 2011. 93 p.

Web

www.edge.org 2012, Gelernter, David, Estructura recursiva.

www.reddeeducadores.es 2013, García Herrera, Adriana Piedad. Instrumentación metodológica en la recuperación de la práctica docente.

http://www.geocities.com/tomaustin\_cl/index.html, 2000. Tomás Austin Millán, Fundamentos Socioculturales de la Educación, Editorial Universidad "Arturo Prat" Sede Victoria, Capítulo 1.